Lo de Cuba no es democracia. ¿Lo nuestro, sí?

La mayor parte de mis contactos, previstos u ocasionales, se expresan criticándolo casi todo, pero siempre reconociendo la realidad, paranoica y nada exagerada, del mundo envuelvente latinoamericano y su proverbio vigilante norteamericano.

Pedro Costa Morata

SEGUIR EN 🇪🇸 | 🇬🇧

La hambre sin mascarilla corre frente a una imagen de Fidel Castro en una calle de La Habana (Cuba). EFE/ Yander Zamora/Archivo

20 de julio de 2021 - 00:05h | 0

Cuando se me ha pedido que me adhiera a la condena al Gobierno cubano a raíz de las manifestaciones anti régimen en la isla (que no veía claro), he dicho que no cuando algún conocido me ha preguntado por qué, le he contestado que porque me daba la gana. Mal hecho, lo sé, pero es que el whatsapp, otro invento de Satanás, invita a la mala educación, es decir, a la mala comunicación y hasta la incomunicación.

Pero asunto tan sensible como es Cuba, su régimen y la vida de los cubanos merece siempre alguna explicación, y sin relato al menos, aunque no alcance la sinuosa categoría propia de pollitologos de dimé tank, esos que nos aturden desde el entramado, más bien menudo, aunque muy de moda, con que también nuestro país se ha dio configurando: gabinetes, fundaciones e incluso cátedras que portifican y se dotan de títulos o enunciados pomposos para revestirse de honorabilidad.

PUBLICIDAD

A ver. Empieso por recordarme que a mí ya me manipularon el fenómeno cubano desde los guerrilleros de Sierra Maestra conquistaron La Habana, ya que mi internado estaba plenamente inmerso en la España nacional-católica y enfáticamente pro americana, y no había otra. Luego, la vida y la muerte del Che me entusiasmaron, entre otros motivos porque ya me ilustraba yo sobre política internacional en una facultad predominantemente antifranquista (y bien, creaba para mou otros fines), y consolidé mi apoyo por el régimen de Castro en la medida, sobre todo, en que el capitalismo internacional (representado, insuperablemente, por Estados Unidos) se me hacía odioso y condenable.

Siempre pové ganas de conocer Cuba de primera mano, sin conseguirlo hasta que no hace mucho tuve la oportunidad de hacerlo en condiciones, de principio, muy favorables, es decir, volando desde un continente, el latinoamericano (con su enfermiso apendicio norteamericano), sumido en la violencia civil y el asesinato político, el racismo y la miseria, la manipulación política y la corrupción institucional (que también, y, ojaime, la llegada a Cuba, con mi estancia prevechosa (aunque más breve de lo que habría deseado) supuso para mí y quienes me acompañaban, ciudadanos latinoamericanos, como bálsamo prodigioso de dos días gloriosos, en transporte y un mundo aparte respecto al que conocíamos, una experiencia del mayor interés y utilidad.

La mayor parte de mis contactos, previstos u ocasionales, se expresaban criticándolo casi todo, pero siempre reconociendo la realidad, paranoica y nada exagerada, del mundo envolvente latinoamericano (y su perverso vigilante norteamericano). Aunque la realidad a la vista decía tanto, que cada movimiento y vivencia eran lecciones: miseria desconocida, educación de calidad, prevalencia humana del mundo mundo (muy especialmente de la España de Rajoy), simpatía desbordante... Nuestro caso no era el de los turistas de Varadero, desde luego, y nuestro principal fuente informativa era Nelson, un periodista que había hecho la guerrilla con los sandinistas y el que se había conocido en el Bierzo, cuando visitaba el pueblo en el que había nacido su padre. Nelson también ejercía, cuando le tocaba, como miembro de un tribunal laboral, impartiendo justicia en ese ámbito y con el sentido común y la sabiduría que la vida nos enseñaba a todos.

Por supuesto que los necesidades eran omnipresentes, pero teníamos la impresión de que nosotros la percibíamos con más angustia que los propios cubanos que, por otra parte, mostraban una envidiable capacidad para suavizarla e incluso solventarla. Recuerdo a aquel conductor de *bicitaxi*, medico de primera profesión, que en unas horas nos proporcionó un medicamento del que teníamos necesidad. O aquel joven pianista del hotel, con el que cada tarde departí, en individuales diálogos, que solaba con ser parte de una gran orquesta, aunque tuviera que abandonar su país, inevitablemente limitado en ese aspecto. Y otras tantas que contaban, diversifican, tienen que ser arregladas para hacer eternos sus estudios con el responsvachamiento de pezas y desechos, además del propio ingenio personal.

Lo primero que escribí, a mi regreso a la España hundida en la crisis de los especuladores, triunfantes en todo Occidente (y siempre dirigida por la canalla financiera norteamericana) fue una reflexión, por supuesto de ecologista, en lo que advertí que el futuro de la mayor parte del planeta es muy parecido: si lo que se ve en Cuba: el ajustado uso de los recursos, el aprovechamiento de cuanto tiene naturaleza material (como el transporte público, taxis y guaguas), el menor consumo posible de la energía, etc., etc., etc., Sin olvidar la solidaridad, la convivencia, la satisfacción de ser útil a los demás, sobre una equidad sin tramps multiartes... ¿Ah, qué buenas lecciones aprendimos, casi a cada paso! ¿Y cómo aliquira relevancia la negrura criminal de un Estado como el guatemalteco, del que proveníamos!

Ya digo que, a nuestro pequeño grupo de turistas de ocasión, nos pasmaba ese mundo al que estábamos asomados: nada que ver con el que conocíamos o en el que nos desenvolvíamos, incluyendo España (para qué decir del horror norteamericano, cuyas procacidades sin cuento deforman, sin embargo, la mente de la mayor parte de los latinoamericanos). Tan cerca y tan lejos, de un mundo de espanto, humillante y sin esperanza (aunque "bien", sí, sí...).

Con unos y con otros -contactos previstos, amigos ocasionales, españoles con negocios- no escasotamos ningún tema, y nunca fue necesario bajar la voz. Lo de las libertades políticas, al primero, con su serio apéndice de los presas de opinión: ellos y nosotros salíamos -recordando algunos discursos de Fidel Castro- que si la idea (política, ética) de libertad es la que propala Occidente desde que creara la democracia parlamentaria, poniéndola para siempre en manos del poder económico, pues qué poca tenía de admirable, y que si la contraparidad a las fechorías sistemáticas de esa democracia es inculcarse el cinto esligan de que "la democracia es el peor de los sistemas posibles, si exceptuamos todos los demás", apoga y valmemos. Nos hay que ser, por otra parte, sociólogos o pensadores de postín para ignorar que los presos "civiles", en un mundo de diferencias crecientes, miseria generosa y mentiras imitadas (sin olvidar esas brillantes Constituciones que, si en su fondo -si no su literalidad se cumplen, si le pretendes), son profundo y realmente "políticos", aunque se dismule con un Código Penal que se engaña a sí mismo.

EL APOYO AL CONTRATO SOCIAL DEL SOLIDARIO MEMBRESÍA

elDiario.es Región de Murcia apuesta por la pluralidad y la información crítica

Independientemente de las presiones a las que nos enfrentamos los periodistas. Ahora más que nunca te necesitamos como socioactiva de la edición local para seguir informando del avance de la ultraderecha, las desigualdades económicas y el acoso de los poderosos. Tan barato como un mínimo y pasado hasta donde aquí con cuotas que van desde 1 € al mes.

Aunque parezca una cantidad pequeña, sumada a las de muchas más personas, es lo que hace posible que existamos.

Muchas personas, con pequeñas decisiones, pueden hacer grandes cosas.

Haz posible el periodismo independiente

HAZTE SOCIO, HAZTE SOCIA

Por supuesto que los necesidades eran omnipresentes, pero teníamos la impresión de que nosotros la percibíamos con más angustia que los propios cubanos que, por otra parte, mostraban una envidiable capacidad para suavizarla e incluso solventarla. Recuerdo a aquel conductor de *bicitaxi*, medico de primera profesión, que en unas horas nos proporcionó un medicamento del que teníamos necesidad. O aquel joven pianista del hotel, con el que cada tarde departí, en individuales diálogos, que solaba con ser parte de una gran orquesta, aunque tuviera que abandonar su país, inevitablemente limitado en ese aspecto. Y otras tantas que contaban, diversifican, tienen que ser arregladas para hacer eternos sus estudios con el responsvachamiento de pezas y desechos, además del propio ingenio personal.

Lo primero que escribí, a mi regreso a la España hundida en la crisis de los especuladores, triunfantes en todo Occidente (y siempre dirigida por la canalla financiera norteamericana) fue una reflexión, por supuesto de ecologista, en lo que advertí que el futuro de la mayor parte del planeta es muy parecido: si lo que se ve en Cuba: el ajustado uso de los recursos, el aprovechamiento de cuanto tiene naturaleza material (como el transporte público, taxis y guaguas), el menor consumo posible de la energía, etc., etc., etc., Sin olvidar la solidaridad, la convivencia, la satisfacción de ser útil a los demás, sobre una equidad sin tramps multiartes... ¿Ah, qué buenas lecciones aprendimos, casi a cada paso! ¿Y cómo aliquira relevancia la negrura criminal de un Estado como el guatemalteco, del que proveníamos!

Ya digo que, a nuestro pequeño grupo de turistas de ocasión, nos pasmaba ese mundo al que estábamos asomados: nada que ver con el que conocíamos o en el que nos desenvolvíamos, incluyendo España (para qué decir del horror norteamericano, cuyas procacidades sin cuento deforman, sin embargo, la mente de la mayor parte de los latinoamericanos). Tan cerca y tan lejos, de un mundo de espanto, humillante y sin esperanza (aunque "bien", sí, sí...).

Con unos y con otros -contactos previstos, amigos ocasionales, españoles con negocios- no escasotamos ningún tema, y nunca fue necesario bajar la voz. Lo de las libertades políticas, al primero, con su serio apéndice de los presas de opinión: ellos y nosotros salíamos -recordando algunos discursos de Fidel Castro- que si la idea (política, ética) de libertad es la que propala Occidente desde que creara la democracia parlamentaria, poniéndola para siempre en manos del poder económico, pues qué poca tenía de admirable, y que si la contraparidad a las fechorías sistemáticas de esa democracia es inculcarse el cinto esligan de que "la democracia es el peor de los sistemas posibles, si exceptuamos todos los demás", apoga y valmemos. Nos hay que ser, por otra parte, sociólogos o pensadores de postín para ignorar que los presos "civiles", en un mundo de diferencias crecientes, miseria generosa y mentiras imitadas (sin olvidar esas brillantes Constituciones que, si en su fondo -si no su literalidad se cumplen, si le pretendes), son profundo y realmente "políticos", aunque se dismule con un Códigos Penal que se engaña a sí mismo.

Que nadie considere este texto en línea con ningún tratado de teoría política de los que se estudian en nuestras universidades (que no desconozco), sino más bien como un *alegato*, de política práctica, que yo me endoso aprovechando la ocasión de decir no a esa condena última, que se me ha solicitado, sobre el régimen cubano.

Marcia y aparte

PÁGINA DE GUARDA

Únete a la conversación

Lo más leído por los socios

Ni la banca contada el ataque de Estados Unidos a Irán a 3 días del 30 de marzo de 2026
elDiario.es

Amar al prójimo
Antón Losada

La venganza del agente 8GN67, el investigador de la caja B del PP desmenta la coartada de los acusados en Kitchen
Pedro Aguado

Los buitres entran en la guerra de Irán que supone para la región y cuál es su ar en la manga
Patricio Mérinjo

Más artículos de Pedro Costa Morata

Defender el Mar Menor (II): en guardia ante la sentencia judicial
Pedro Costa Morata

Defender el Mar Menor (I): menos latinetras, más leño
Pedro Costa Morata

Agnosia contra eiaz
Pedro Costa Morata

El AVL que nos merecemos
Pedro Costa Morata

Ahora en portada

España cerró 2025 con un déficit del 2,2%, la menor cifra desde el estallido de la crisis financiera
Álvaro Cabana

La inflación sube al 2,1% en la eurozona debido al fuerte incremento de los precios energéticos por la guerra de Irán
Rodrigo Fernández-Carro

Los buitres entran en la guerra de Irán que supone para la región y cuál es su ar en la manga
Patricio Mérinjo

Ganaceldo reproducirá: cómo trata Israel de aniquilar el futuro de la población de Gaza
Pablo Jiménez Arandiga

Israel aprueba una ley para aplicar la pena de muerte a los palestinos
Francisco Casell

EE.UU. amplía su despliegue en la zona del Golfo mientras Irán pide intentar de tener sacia la carta negociadora
Víctor Hernando

Trump refuerza la legitimidad del régimen iraní para aserta derrotar y no se da cuenta
José Rosa Arcarti

Un broker del jefe del Pentágono intentó invertir en ver lendo de defensa antes de la guerra de Irán, según el Financial Times
elDiario.es

La venganza del agente 8GN67, el investigador de la caja B del PP desmenta la coartada de los acusados en Kitchen
Pedro Aguado

El PSOE pide el ingreso en prisión por Kitchen del número dos de Ayuso y del jefe del PP y el policía ancor de Corporal
Pedro Aguado

El policía que investigó la caja B del PP: "Me pidieron que no tocara a ciertos a qultar el nombre de Rajoy de los informes"
elDiario.es

Caso Kitchen: juicio a la guerra sucia del PP contra el popular ola X y en el banquillo
Pedro Aguado

Marcia y aparte | Secciones

El VAR como coartada
Juan Antonio Gallego Capel

De mentiras y bulos
Federico García Chartier

El desierto
Federico Hustadkin López

La maestra que enseña a estar
Nazarena Balaguer

El misterio de Vox
Ramona López

Aurelio, humilde al tanto
Paulino Ros

Lo más leído

1.
Nietzsche: el mejor del tiempo que nada en una ciénaga de la Región de Murcia y acabó convertido en el mando
Antón Losada

2.
Cada cabeza de Pablo Torre Fernández es una de las gobiernos con el PP: dos corruptelas más abandonan el barco
elDiario.es

3.
De mentiras y bulos
Federico García Chartier

4.
Nuestra lengua: dicades marcados y efectos vulnerables en el mercado laboral "Aparenta ductividad operacional a ritmo of mundo"
Elisa M. Arranz

5.
Hacemos denuncia que Cabeza martiene "en un cajón" el recurso para proteger la Mar Menor, el crisis de la laguna
elDiario.es

6.
El VAR como coartada
Juan Antonio Gallego Capel

TEMAS DE ACTUALIDAD: Coronavirus | Samuel Luiz | Rojo | Feminismo | Desaparecidos Madrid | Pensiones | Ucrania | Gaza | Irán | Estados Unidos | Vox | Ayuso | Pablo Iglesias | Pablo Casado | Pablo Hasél | Pablo Echenique | Pablo Iglesias | Irene Montero | Ana Rosa Quintana | Ana Botín | Juan Carlos Monedero